



Módulo 7

7.1.2 LA LIBERTAD EN LA OBRA DE FEDERICO GARCÍA LORCA

Por **Zoraida Carandell**

Catedrática de la Universidad Paris Ouest-Nanterre La Défense

[Transcripción del vídeo 7.1.2]

La obra de García Lorca está por entero dedicada a la libertad, a la sed de libertad, a la necesidad de libertad para el hombre, y en ello coincide con su tiempo. Los años 20 están marcados por las consecuencias de la revolución soviética, que vieron a un pueblo en armas, según la versión de Eisenstein en *El acorazado Potemkin*, erigirse contra la tiranía del zar; y también están marcados por la recepción en España de la *Interpretación de los sueños* de Sigmund Freud y en general del psicoanálisis, una nueva visión de la psique que iba convertir al hombre en el escenario de una lucha de la creatividad contra el poder, sus abusos y contra la tiranía de las normas.

Uno de los aspectos, creo, más actuales de la poesía de García Lorca es que es un himno a la libertad. Esto se nota desde sus primeras composiciones, desde su juventud, por ejemplo en *El Maleficio de la mariposa*, una obra que conoce un éxito muy discreto pero que ya representa un anhelo, una búsqueda de la libertad.

En las obras siguientes, tanto en su teatro como en la poesía, en muchas ocasiones García Lorca pondría este afán de libertad en boca de protagonistas mujeres como Mariana Pineda. La granadina es apresada porque está bordando la bandera de la libertad y cuando es presa le dice a Clavela: «Estoy presa, Clavela, ahora empiezo a morir». Entonces, a partir de este afán de los protagonistas, García Lorca nos hace entender la importancia del anhelo para el ser humano de ser libre, de su necesidad de ir a un espacio donde goce de mayor libertad de movimientos y de pensamiento.

Poeta en Nueva York es también un himno a la libertad y «Oda Walt Whitman» ha sido interpretado durante muchos años tanto por los españoles como por los norteamericanos que se han inspirado en la «Oda Walt Whitman», como un himno a la libertad sexual.

También la libertad política es reivindicada por García Lorca en toda su obra, tanto en *Poeta en Nueva York* como en *La casa de Bernarda Alba*, muy a menudo interpretada como un emblema de hasta qué punto un sistema político férreo podía agarrotar a los individuos y abocarlos a la muerte. Bernarda representa la vara de la dominadora y Adela la necesidad de enfrentarse a la autoridad, no solo a la autoridad materna, sino a todas las normas que pueden regir la conducta de un individuo.

En definitiva, lo que la literatura de Lorca expresa es, de forma muy innovadora, la necesidad y la misión de la literatura de representar para el hombre la libertad, la fuerza liberadora de la literatura,

Un MOOC
sobre

Federico García Lorca

tanto del teatro como de la poesía. «Todo el teatro sale de las humedades confinadas», nos escribe Lorca en *El público*, y es motivo para meditar sobre la fuerza liberadora del teatro, en la facultad que tiene el hombre gracias al teatro y a la poesía de levantar su voz contra todas las formas de opresión. Muchos son los que hablan de Lorca como el poeta que cantó contra la opresión social, la opresión de los negros, por ejemplo, en Harlem. El rey de Harlem, con su traje de conserje, es el emblema de la facultad del hombre de levantarse por encima de la condición social en la que se le quiere encerrar. Esa y no otra es la facultad de la poesía de Lorca.



UNIVERSIDAD
DE GRANADA

 **AbiertaUGR**
la formación abierta de la UGR

